

Guías Didácticas

LA ESCUELA RURAL EN ANDALUCÍA



UNA APUESTA CON FUTURO

EDITA:

CODaPa

Compiladora: Olga Leralta
- FAMPAlhambra -



Edita

CODAPA
Camino de Santa Juliana, 3
C.E.P. Granada
18016 Granada
Tlf.: 958 20 46 52
Móvil: 605 82 84 92
www.codapa.org
secretaria@codapa.org
prensa@codapa.org

Subvencionado por la Consejería de Educación y Deporte Coordinación

Comisión de Comunicación
CODAPA
Leticia Vázquez Ferreira

Compiladora

Olga Leralta Piñan
FAMPA Alhambra

Esta publicación incluye contenidos de la guía 'Buenas prácticas en la escuela rural. La mirada de las familias'. Agradecemos a la CEAPA la autorización para incluirlos. Al ser textos ya publicados, hemos respetando la redacción original.

Diseño e ilustración

Raúl Lucas | Pájarocirco Producciones

Impresión

Gandulfo Impresiones

ISBN

978-84-09-25037-0

Depósito Legal

SE-2148-2020

Índice

Introducción.....	5
Experiencias de escuela rural en Andalucía	6
Un modelo en toda España	12
Declaración de Antequera.....	22
EPÍLOGO.....	24



Introducción

Esta publicación que tienes en tus manos es la edición andaluza de la guía *Buenas prácticas en la escuela rural*.

La mirada de las familias, editada por la CEAPA en 2019. En ella se recogen algunas experiencias y buenas prácticas presentadas en la jornada *Retos de la Escuela Rural ¿Qué puede aportar la Escuela Rural al sistema educativo?*, celebrada en Antequera (Málaga) los días 16 y 17 de noviembre de 2019. Allí, representantes de AMPA de varias CCAA compartieron con las AMPA andaluzas e integrantes de la comunidad educativa reflexiones sobre los retos que tiene que afrontar la escuela rural y las aportaciones de este modelo al sistema educativo. Fruto de esa reflexión fue la elaboración de un decálogo con medidas

para apoyar a la escuela rural que presentamos a la opinión pública como Declaración de Antequera.

El curso 2019-20 comenzó en Andalucía con movilizaciones en defensa de la escuela en el medio rural, impulsadas por AMPA y sus federaciones provinciales, que reclamábamos a las administraciones la atención especial que merecen por asumir en solitario, y con grandes dificultades, este servicio público, que es uno de los pilares para evitar el despoblamiento de muchas zonas. Se ha de proteger y dotar de los recursos necesarios para desempeñar la vertebración territorial de la educación en el medio rural, teniendo en cuenta las peculiaridades de este entorno educativo y la necesidad de favorecer la permanencia del alumnado en el sistema educativo.

Esta publicación pretende dar visibilidad a este modelo educativo, prestando especial atención a las experiencias de Centros Públicos Rurales (CPR) en Andalucía, que están siendo desmantelados año tras año, a pesar de que organismos como el Consejo Escolar del Estado y la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP) coinciden en que es necesario realizar una discriminación positiva para garantizar un servicio educativo de calidad como uno de los elementos para fijar población en el medio rural.

Agradecemos a todas las personas que han compartido sus experiencias para esta publicación.

Leticia Vázquez,
Presidenta de la CODAPA

Experiencias de escuela rural en Andalucía

La maestra

Silvia M^a Corral Berbel.

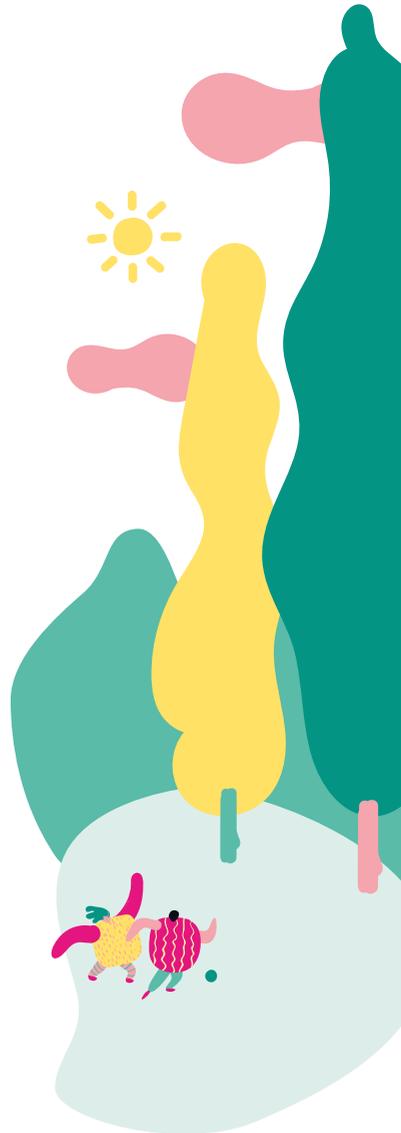
Maestra del Colegio Público Rural (CPR) Monte Chullo de Huéneja (Granada).

Situación actual de la escuela pública rural

Varias son las circunstancias que definen y condicionan el papel de la escuela pública rural del siglo XXI.

- En la actualidad estamos presenciando una desconsideración del entorno rural que está afectando a la educación, todo ello como consecuencia de la globalización económica, política y social. Vivenciamos esta realidad a pesar de que el 91% del territorio de la UE es territorio rural y un 56% de la población europea vive en zonas rurales. Según estos datos, **la UE afirma que los entornos rurales son un componente vital en la actualidad.** Pero la realidad es otra a nivel educativo.
- El **despoblamiento de las zonas rurales** afecta a todos los sectores incluidos en la enseñanza, encontrándonos ante la supresión de unidades y, en el peor de los casos, el cierre de centros educativos.
- Somos 107 centros rurales que se reparten por toda la geografía andaluza, lo que pone de manifiesto **la necesidad de formar estudiantes en contextos rurales de alta vulnerabilidad.**
- La enseñanza rural se encuentra ante otra gran desventaja. **El marco normativo** de la escuela pública rural **es muy genérico** y está **obsoleto**. La diversidad y especificidad de estos centros es compleja y no hay un marco jurídico que dé respuesta a sus necesidades.
- El actual sistema formativo del profesional docente no contempla una **formación académica específica**, como tampoco encuentra la escuela rural respuesta a esta necesidad en la educación permanente del profesorado.

Así, podemos concluir que la situación actual de la escuela pública rural es de desventaja frente a la escuela en núcleos urbanos postulándose como uno de los grandes retos del futuro conseguir la igualdad de servicios y recursos.



Aportaciones de la escuela pública rural

La escuela rural se configura como modelo de cambio del sistema educativo por varias razones. Por ser:

- Modelo de innovación educativa.



Innovamos casi por obligación.

OBJETIVO:

Borrar fronteras artificiales que se generan entre los diferentes grupos de edad.

RECURSO:

Metodologías emergentes
ABP, ABJ, AP
COOPERATIVO,
AP GLOBALIZADO,
ACTIVO,
PARTICIPATIVO.

- Modelo de inclusión y atención a la diversidad.



Alumnado de diferentes edades



Diferentes niveles de enseñanza

**ABP
METODOLOGÍA
QUE ATIENDE
A LA
DIVERSIDAD**

**Baja
ratio**



**Educación
personalizada**

- Modelo de perfil docente.



Maestr@s

- Integrales
- Polivalentes
- Que experimentan, crean e innovan

- Modelo de aulas abiertas.



- Interacción constante con el entorno
- Escuchamos, conocemos y actuamos
- Implicación en la cultura y desarrollo del pueblo

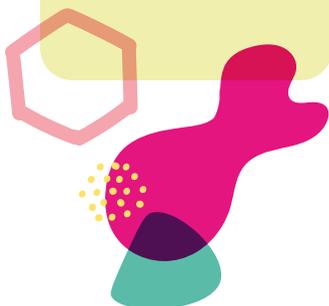
Retos de la escuela pública rural

Desde mi perspectiva docente, y después de todo lo expuesto, se puede afirmar que los grandes retos ante los que se encuentra la escuela rural son los siguientes:



Retos

- Normativa específica
- Igualdad de servicios y recursos
- Puentes de comunicación y colaboración
- Formación específica
- Reconocimiento
- Subsistir



La AMPA

AMPA Al-Sikka.

CPR El Olivo (Jaén).

AMPA Al-Sikka nace desde el CPR El Olivo, con sede en Ermita Nueva, una aldea de la Sierra Sur de Jaén. Actualmente hay 22 alumnas y alumnos en el centro y la AMPA cuenta con 22 familias asociadas.

La junta directiva del momento está en su segundo curso, a cargo de las actividades que se realizan teniendo en cuenta la idiosincrasia del propio lugar, para ser un canal de retroalimentación entre el centro escolar y la cultura propia de la aldea.

Las principales actividades tienen como objetivos el **fomento de la lectura, la creatividad, la igualdad, la salud y, por supuesto, el contacto con la naturaleza** a través de actividades relacionadas con el olivar.

Desde hace unos años, la AMPA se impulsa a través del activismo cooperativo **con el fin de obtener servicio de comedor escolar, aula matinal y otras necesidades reales de las familias**, que son derechos y para los cuales, cumplen con todos los requisitos oportunos.

El camino no es nada fácil para una AMPA de estas características, pero tienen claro que van a seguir adelante, es fundamental que el colegio se conserve, ya que es como el corazón de la aldea.



La Dirección

**"SI QUIERES LLEGAR PRONTO
CAMINA SOLO. SI QUIERES LLEGAR
LEJOS, CAMINEMOS JUNTOS"**

Raúl Parrillo Sánchez.

*Director del CPR ADERSA IV de
Cañaveral de León e Hinojales
(Huelva).*

La escuela no es sólo un lugar donde adquirir conocimientos y destrezas. **Es el laboratorio donde se gestan las futuras sociedades**, la base de la convivencia, el lugar perfecto para aprender habilidades sociales. Conectar la escuela con el mundo en el que viven nuestros alumnos y alumnas nos permite prevenir y detectar aquellas situaciones que puedan generar disputas, actitudes de discriminación o desigualdad. En nuestra intención está ayudar, junto con las familias, a hacer personas autónomas con capacidad para gestionar sus vidas en un mundo repleto de acontecimientos que, en ocasiones, pueden confundirnos.

En definitiva, queremos contribuir, junto con todos los miembros de nuestra comunidad educativa, a la formación de **personas capaces de construir sociedades democráticas activas y pacíficas, donde el diálogo, la tolerancia y el respeto por la diversidad en todas sus facetas sean los cimientos del futuro.**

Por ello, nuestra escuela supone un gran valor de dinamización social y cultural. Podemos decir que es de los pocos focos de producción cultural que existe y el único sitio de encuentro donde toda la comunidad educativa puede participar en la educación de sus miembros y que permite a su vez el diseño

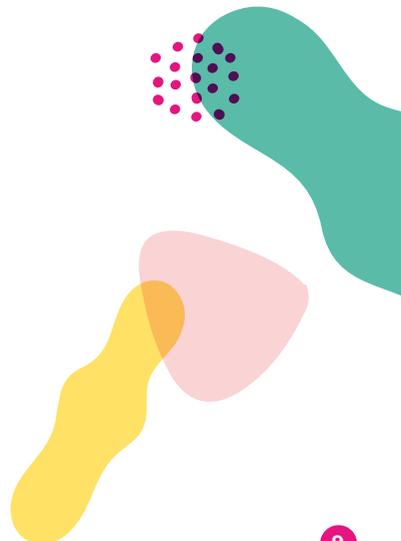
y desarrollo de actividades que miran al conjunto de los ciudadanos de los pueblos.

Si preguntamos a los miembros de nuestra comunidad educativa que nos definan en una palabra qué es para ellos el **CPR Adersa IV** lo definen como que somos amigos, que somos una gran familia, equipo, trabajo, recompensa, dedicación, cariño, ilusión, vínculo con todo lo que nos rodea, compañerismo, emoción, imprescindible, compromiso, oportunidad, diversión, cercano, interesante para que nuestros peques comiencen a soñar, unión y hasta una alumna lo define como su casa.

Este es el éxito de nuestro centro. Trabajar para y por los niños y niñas. Son el foco principal de nuestro empeño, la alegría de nuestro proyecto, el entusiasmo de esta organización singular. Pero ¿cómo lo hacemos? **¿Cómo conseguimos que el alumnado venga feliz al colegio cada día?** Para conseguir el éxito educativo no podemos ser compartimentos estancos donde cada uno gestione los recursos por su cuenta. Debemos ser un engranaje perfecto donde cada miembro de la comunidad tenga su responsabilidad y su espacio. **Alumnado, maestros y maestras, familias, ayuntamientos, otras instituciones... deben ser parte de la vida real del centro.**

En primer lugar, hablaremos de los **maestros**. Ese grupo de personas que deben creer en el proyecto educativo del centro. Deben sentirlo como suyo y deben conocerlo profundamente para poner su sabiduría y entusiasmo al

servicio del centro. Cada curso tenemos maestros y maestras que cambian. Pero lejos de suponer un problema, (aunque a veces lo sea) nos quedamos con la parte positiva. A pesar de los cambios, la filosofía del centro no cambia, sino que nos enriquecemos con el aporte nuevo, con el aire fresco y bagaje de cada uno de los superhéroes que conforman este equipo docente. La implicación de todos es fundamental y esto no solo se consigue dentro de las paredes del colegio, sino que son constantes las quedadas pedagógicas en nuestros hogares donde, agasajados con buenos productos de la zona y, entre barbacoas y parrillas, surgen propuestas, ideas y cauces de coordinación mágicos que repercuten directamente en el clima del centro y en la mejora de los resultados escolares de nuestro alumnado.



El segundo eje de nuestra máquina de engranaje son los **padres y madres**. Es un mal arraigado en nuestros modelos de familias el que los padres no asistan de manera fluida a los centros educativos, pero lejos de centrarnos en ello, debemos poner el foco en lo positivo. Poner energía en enriquecernos con aquellos que asisten, con aquellos que se involucran. Poner la mirada en el éxito hará que los más reacios se unan a la participación en la vida del centro. La participación de ellos no es únicamente en efemérides y fiestas, sino que contamos con ellos para poner en prácticas nuestras propuestas de mejora. Inclusión de padres y madres en estrategias lectoras, realizar proyectos comunes de convivencia y formación, coordinar actuaciones con AMPA y delegadas de padres y madres en reuniones periódicas. A ello le unimos la colaboración con otras instituciones que, por suerte suelen ser madres y padres también los que están al frente de los ayuntamientos y de las entidades locales por lo que el trabajo en y para la comunidad es mucho más eficiente.

La vida de los centros debe girar en torno a un proyecto de dirección coherente y a un proyecto educativo vinculado al mismo. Este proyecto debe ser vivo, modificable y tiene que evolucionar a raíz de las memorias de autoevaluación y de los planes de mejora de los centros. Nuestro centro se encuentra involucrado en multitud de planes y proyectos. Escuela espacio de paz, patios inclusivos, PRODIG, igualdad, escuelas deportivas, hábitos saludables,

aprendizaje cooperativo y muchas estrategias motivadoras para el alumnado. Esto nos llevó hace unos años a sufrir un agotamiento institucional que nos hizo replantearnos la organización. La realidad de los centros educativos pasa por la era de la digitalización y las redes sociales. El colegio que no promociona lo que hace parece que es un colegio muerto. Esto nos llevó a unificar estrategias que evitaran el agotamiento de todos los miembros de la comunidad educativa.

¿Cómo lo hacemos? ¿Cómo gestionamos los recursos personales? En primer lugar, hay que conocer plenamente al equipo docente y estudiar lo que cada uno puede aportar a nuestra escuela. Por ello, en el mes de agosto, cuando se publican los destinos definitivos, el director del centro se pone en contacto con los nuevos docentes y, además de ofrecerle su ayuda para establecerse en la localidad en el caso que lo necesiten, les pide que cumplimenten una hoja de datos que hará que la adjudicación de coordinaciones, tutorías, asignación de enseñanzas, etc., se ajusten lo máximo posible a los perfiles profesionales que vamos a tener en el curso que comienza.

A esto se une el plan de acogida. Este plan no es solo para el alumnado de nueva incorporación, sino que los docentes que llegan son recibidos con diferentes estrategias para que conozcan rápidamente la estructura del centro y las estrategias de funcionamiento interno. Esta primera semana de trabajo duro culmina con la organización de

la fiesta de inicio de curso:

¡La vuelta al cole! El primer día de colegio debe ser un día de fiesta. Una jornada de reencuentro y de alegría ya que comienza el nuevo año académico y nos volvemos a encontrar todos los miembros de la comunidad educativa unidos por lo que más queremos, los niños y niñas de nuestros pueblos que representan el futuro y la sostenibilidad de los mismos.

Pero nada de lo anterior sería



posible sin un proyecto educativo útil, real, coherente y conciso, conocido por toda la comunidad educativa y actualizado en base a los planes de mejora del centro. Nuestro plan de centro está al alcance de todos en nuestra web <http://www.adersa4.es/plan-de-centro/>. Además, es evaluado trimestralmente en base a nuestro procedimiento de evaluación interna. La

autoevaluación nos hace crecer. Mirar hacia el futuro. Detectar debilidades y afrontarlas vinculando los planes de mejora al proyecto de formación del centro.

El trabajo por comisiones es fundamental. El reparto de tareas entre todos los miembros del equipo docente es tan importante que sin él no se podrían llevar a cabo todas las estrategias que impulsamos.

Y no solo por
descongestionar
el trabajo
entre todos
los



miembros
que conforman
el Adersa IV, sino
porque al asumir esta
responsabilidad se consigue el
efecto de sentir como propio
el funcionamiento del centro
y sentirse partícipe directo de
la consecución de los objetivos
propuestos en el proyecto
educativo.

A esto se le une que el ejercicio
que se ejerce de la Dirección
del centro es democrático. El

aprendizaje de las instituciones
debe estar vinculado a la
aportación de cada uno de los
miembros que la componen. Y
así actuamos. Siembre decimos
que nos encantan los docentes
que, ante propuestas de trabajo
manifiestan la preciosa frase:
“¡...y además!”. Este “además”
significa mucho, significa todo.
Cuando nos encontramos con
personas comprometidas que
cambian el “sí, pero...” por un “y
además” hace que todo fluya.
Que el compromiso aumente
y que si hay algunas personas
que ponen peros no les quede
más remedio que unirse a
la máquina engrasada que
conforma nuestro cole.

Pero, ¿está todo conseguido?
¿Las AMPA se coordinan
y participan lo suficiente?
¿Tenemos una normativa
contextualizada a nuestra
realidad? ¿Es rentable la escuela
rural? ¿Cumplimos todos con
nuestras obligaciones? ¿Apoyo
institucional?

Ha costado muchos años invertir
el proceso donde lo pueblerino
estaba mal visto y por fin hoy
podemos afirmar que lo rural se
está poniendo en valor. Existe
una tendencia social que busca
en lo rural lo auténtico, la esencia
de una vida muy relacionada
con las costumbres y tradiciones
populares donde la sencillez, lo
natural y lo ecológico priman
sobre otro tipo de valores más
descontextualizados.

Han ayudado muchos factores
a llegar a estas consideraciones,
pero sin duda ha influido
la educación que se viene
impartiendo en los actuales
Colegios Públicos Rurales. Estas
actuaciones hacen que nuestro
alumnado sea más autónomo

en la realización de sus tareas
diarias y que los aprendizajes
sean directamente aplicables
a su vida. Los resultados que
año tras año obtenemos en las
diferentes pruebas externas
nos hacen concluir que se está
haciendo un buen trabajo,
ya que están por encima de
centros de la zona y de otros
centros andaluces con nuestro
mismo Índice Socio Cultural.
Todas las estrategias didácticas
comentadas anteriormente
unidas a la baja ratio que
presentan nuestras escuelas
quizás sean las responsables de
estos buenos resultados.

Si atendemos a razones como
la calidad de la enseñanza que
se está ofreciendo, los altos
resultados escolares, el elevado
compromiso de los docentes
que están en nuestros centros,
el afianzamiento de población
que nuestras escuelas favorecen
en los pequeños municipios
en los que se encuentran o el
evitar que niños y niñas tan
pequeños utilicen los servicios
de transporte escolar, y contar
con programas educativos
muchos más contextualizados
que ahonden en la educación de
las raíces de los municipios y en
seguir cultivando el sentimiento
de pertenencia a su entorno
gracias a la cercanía de los
colegios a sus comunidades, el
mantenimiento de las mismas
queda más que justificada. Por
último, no debemos olvidar
a la multitud de familias que
están dispuestas a seguir
apostando por este modo
de vida, que siguen viviendo
en lugares alejados de las
ciudades renunciando a sus
'comodidades' para vivir en
lugares que son auténticas
reservas antropológicas de
nuestra sociedad.

Un modelo en toda España

QUERER ES PODER “Se distinto, rompe el molde, lo fácil es hacer lo que hace la mayoría”

Javier López Hernández,
AMPA Federico García Lorca.

*Colegio Rural Agrupado Entrevalles,
Anguiano (La Rioja).*

En la sociedad globalizada actual, donde vivir en países extranjeros está de moda, no es habitual encontrarse con padres como yo que afirman “vivir en el pueblo y... por lo tanto... ser de pueblo”. La gente aún se extraña cuando les comentas que vives en un municipio pequeño y que tus hijos van a un colegio rural, pero cuando tienes la oportunidad de explicar las bondades y privilegios de los que tus hijos disfrutaban además de la posibilidad de moverte, en pocos minutos, a la ciudad o viajar, como cualquier otra persona, a cualquier país extranjero, la percepción de esas personas va cambiando.

Pues sí, hoy vivimos en un mundo globalizado en el que el transporte ha evolucionado tanto que los lugares más remotos están al alcance de cualquiera, sea de pueblo o de ciudad. Y es por eso que hoy, aquél que tiene la oportunidad de vivir en un pueblo y de disfrutar del contacto diario con la naturaleza, de la

tranquilidad de estas zonas y de los beneficios que el sistema educativo rural ofrece, posee un tesoro. Y este tesoro quedó al descubierto en el evento celebrado en Antequera el pasado 16 y 17 de noviembre de 2019 donde se expusieron los retos y aportaciones que la escuela rural ofrece al sistema educativo.

Los ponentes de la jornada de Antequera coincidieron en considerar que la escuela rural es un aula abierta, donde todos los vecinos del pueblo participan y se nutren de ella, también es un modelo de innovación, de inclusión y atención a la diversidad y, además, un lugar de formación de docentes integrales y polivalentes que innovan de forma continua.

Asimismo, se plantearon retos, que es necesario afrontar y superar para el mantenimiento y mejora de la escuela rural, como la redacción de una normativa específica sobre colegios rurales, la necesaria oferta de formación específica para los docentes de CRA o CPR y el reconocimiento público de la calidad educativa de la escuela rural.

Como miembro de CEAPA (Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos) tuve el honor de intervenir como ponente en este acto. Expuse mi discurso en último lugar, lo que me permitió no sólo manifestar mi total acuerdo ante los alegatos de

mis predecesores, sino también la posibilidad de presentar soluciones a los distintos problemas que sobre la escuela rural se habían propuesto.

De este modo, resalé la necesidad de visibilizar las ventajas y desventajas de la escuela rural ya que, al ser una entidad minoritaria, sus problemas no son tenidos en cuenta, no sólo por la Administración sino, también, por las propias asociaciones de padres. Conté, a modo de historia, que cuando empecé a formar parte de las reuniones de Federación de Asociaciones de Madres y Padres de Alumnos de Centros Públicos de La Rioja (FAPA-RIOJA), lo primero que llamó mi atención es que en estas no existía ningún tipo de inquietud ni preocupación por las escuelas rurales. Muy al contrario, las reuniones se dirigían hacia los problemas de colegios e institutos urbanos. Al constatar la falta de visibilización que tiene nuestra escuela, comencé a contar y relatar todas las necesidades que esta tenía, proponiendo, por ejemplo, la necesidad de conseguir que los profesores de los centros rurales permanezcan en el centro por un periodo no inferior a tres años, tiempo que les permita desarrollar, con éxito, un Proyecto Educativo de Centro.

Mi insistencia hizo que consiguiéramos reunirnos con los distintos cargos educativos

de nuestra comunidad autónoma, llegando a crear cierta inquietud entre nuestros políticos. Próximamente en La Rioja se creará una mesa de trabajo con representantes de la Consejería de Educación, directores de varios centros rurales, ediles de algunos ayuntamientos y padres del entorno rural cuyo único fin será el de buscar soluciones a los problemas de nuestros pequeños colegios. Me gusta pensar que todo esto es fruto de las inquietudes creadas como padre del medio rural a través de la federación.

También expliqué cómo, atendiendo a la LOE (Ley Orgánica de Educación 2/2006), el funcionamiento en cuanto a competencias educativas se rige en primer lugar por el Estado, después por las comunidades autónomas, a continuación por los centros educativos y, finalmente, por los ayuntamientos. Serían estos los que deberían tener un mayor protagonismo en cuanto a la gestión de las escuelas rurales, siendo de su competencia el poder ofrecer servicios que favorezcan la conciliación de la vida familiar y laboral de las familias (aulas matinales, comedor o ludoteca). Es por ello necesario una mayor concesión de ayudas a los ayuntamientos por parte de los gobiernos central y autonómico.

Quise destacar y poner en valor el funcionamiento de los colegios rurales relatando los estrechos vínculos que se crean entre el alumnado de distintas edades que convive en el mismo aula. Estos vínculos es imposible crearlos en aulas urbanas en las que se separa a los escolares

por edades. Los alumnos rurales más pequeños disfrutaban de la protección y las enseñanzas de los más mayores, creándose en el colegio una microfamilia que ayuda a formar personas con gran capacidad colaborativa y de trabajo en equipo.

Finalicé mi discurso alentando sobre la necesidad de moverse, de no callar ante nada ni nadie, de mostrar las virtudes de nuestros colegios y del tipo de educación que nuestros hijos reciben y de solicitar, sin miedos, los derechos que nos corresponden.

Es necesario exportar las ideas sobre la escuela rural y dar a conocer nuestros centros con valentía y orgullo. Tenemos que enorgullecernos de ser de pueblo y de vivir en ellos porque sólo el que quiere vivir en un pueblo lo hace, no hay excusas, y menos la de la educación de nuestros hijos ya que nuestros colegios son centros de excelente calidad, no sólo educativa sino humana.

El mantenimiento de la escuela es necesario para la supervivencia de nuestras localidades, lugares de donde ha salido la cultura que se exportó a las ciudades y lugares que no podemos dejar morir ya que, si lo hacemos, la cultura que guardan perecerá con ellos.



Aportaciones y retos de la Escuela Rural

Leticia García Maticci.
Profesora de Servicios a la Comunidad
(PTSC) en el Equipo de Orientación
Educativa y Psicopedagógica (EOPÉ)
La Cabrera.

*AMPA Aula de Garganta de los
Montes, CRA de Lozoya (Madrid).*

Cuando se habla de la escuela rural, la imaginación vuela a lugares extremos: desde asociarla con la falta de recursos o un bajo rendimiento escolar hasta la idealización de un espacio de aprendizaje ideal donde la baja ratio de alumnos y las posibilidades del entorno natural le hace ser el sueño de cualquier innovador pedagógico. La realidad de la escuela rural es más compleja, y por ello también apasionante. Las aportaciones que la escuela rural da a la educación pública, y también sus retos, pueden contemplarse desde tres aspectos: Los cuidados, la pedagogía y su participación en la comunidad.

Los cuidados a la infancia desde la Escuela Rural

Cuando recordamos la entrada en la escuela de nuestro primer hijo o hija tras la baja maternal en la etapa 0-3, seguro que la incorporación fue muy emotiva y dura. Allí descubrimos como que la escuela puede acompañarnos en la crianza, y también enseñarnos en nuestros primeros pasos como progenitores. En Madrid todavía existen las Casas de Niños: Son

centros educativos públicos que acogen a niños y niñas del primer ciclo de educación infantil y "Desarrollan un programa educativo que se dirige tanto a los niños como a los adultos responsables de su educación, con el fin de coordinar y unificar la labor educativa compartida por los padres y los educadores. Su actuación debe trascender al municipio, sensibilizando a sus habitantes sobre las necesidades y derechos de la infancia."¹

Las casas de niños surgen entonces en los pueblos para aportar un ambiente enriquecedor para el niño, en el que la colaboración familia escuela es imprescindible, ya que favorece el encuentro y "hacer tribu" en esos momentos tan sensibles y en entornos en los que el aislamiento puede ser mayor que viviendo en una ciudad, también por la falta de recursos o de red. Ante esta situación tenemos un reto, que no se cierren las escuelas infantiles o casas de niños. Se habla del cierre de los colegios, pero cuando desaparecen las "escuelitas" es el principio del fin. Como AMPAS nos toca en muchas ocasiones resaltar ante los ayuntamientos las ventajas y rentabilidad, (que sabemos no es económica) de mantenerlas abiertas.

Un número de alumnos reducido por aula es un ejemplo de que así se puede dar una atención de calidad, no solo educativa, sino humana.

Seguimos hablando de "cuidados", que favorecen el aprendizaje. Es un ejemplo para las administraciones de que las ratios "dentro de la norma" son, me atrevería a decir, inhumanas. En las zonas rurales no vale medir con números (tampoco en las urbanas, que tienen problemas parecidos, aunque por exceso de alumnado). El reto es acompañar a los equipos directivos en insistir en la especificidad del multinivel y de la escuela rural. También a la hora de asignar profesorado de atención a la diversidad (pedagogía terapéutica o audición y lenguaje).

La falta de legislación específica en algunas Comunidades o cuando existe, lo obsoleta que puede ser al no adecuarse a la realidad presente, no facilita el poder dar respuesta a las necesidades de la escuela rural, tanto en recursos humanos como materiales.

Si continuamos reflexionando sobre cómo la escuela rural favorece el cuidado a sus estudiantes, hay una serenidad en ellas que suele pasar inadvertida cuando se piensa en las necesidades del alumnado, no solo de cara a favorecer su aprendizaje, sino también para su bienestar personal. "La calma, la tranquilidad, aprender sin prisas, sabiendo lo que se hace, participando en su puesta en marcha (ya no sólo por el hecho de tener que pensar en cómo hacer las cosas sino porque no se acomodan a que se lo den todo hecho, se acostumbran a que su participación es

¹ Información Casas de Niños de la Dirección General de Infantil y Primaria. Consejería de Educación (Madrid).

necesaria)¹². Esa calma favorece el trabajar despacio, el demorar las recompensas y construir a fuego lento proyectos compartidos frente a la inmediatez y la recompensa inmediata de nuestros días.

Una mirada a la pedagogía en la Escuela Rural

La formación docente y la innovación en la actualidad mira hacia la escuela rural. Cada escuela puede tener sus maneras, pero hay ciertas características que las unen, y que ayudan a responder al ideal de escuela inclusiva, que parece la palabra de moda de estos tiempos pero es el futuro y a lo que debería aspirar cada escuela.

La UNESCO define la educación inclusiva en su documento conceptual así: "La inclusión se ve como el proceso de identificar y responder a la diversidad de las necesidades de todos los estudiantes a través de la mayor participación en el aprendizaje, las culturas y las comunidades, y reduciendo la exclusión en la educación."³

La escuela rural tiene una diversidad única en sus aulas, no solo por las necesidades individuales de cada alumno como en cualquier otra escuela, sino por tener edades diferentes, y por tanto currículos diferentes en el mismo aula. Para dar respuesta a todo el alumnado y aprovechar la riqueza que supone esa diversidad, la educación se aborda aportando diferentes

modelos de aprendizaje: El uso de pedagogías activas con metodologías como el aprendizaje cooperativo, trabajo por proyectos o los rincones de aprendizaje autónomo son algunos ejemplos. Metodologías que operan desde la emoción, desde sus vivencias, como motor de un aprendizaje y generadora de motivación para el esfuerzo. Ante la duda de algunos pedagogos sobre si la búsqueda de la motivación a través del juego (gamificación) o de su libre elección sobre lo que quieren aprender pueda dificultar el conseguir los objetivos curriculares, lo que muchos niños y niñas viven en la escuela rural es la posibilidad de combinar tradición e innovación, con muy buenos resultados académicos (y personales). Es como una montaña rusa: sin el empujón inicial que parte de sentirse parte de la escuela, de ser escuchado en lo que quiere aprender o aportar, de la curiosidad y el asombro, del aprendizaje manipulativo o experimental, vienen la fuerza para avanzar, para esforzarse por aprender en tareas también necesarias como la memorización, la concentración, el esfuerzo y la constancia. El reto que tiene la escuela rural es dar a conocer esta forma de trabajar y que se comprenda desde las familias y el entorno cercano.

En un aula multinivel, el trabajo cooperativo es básico, por la diferencia de edad y porque aprender del que tiene más

edad beneficia a ambos, tanto al que recibe como al que tiene que esforzarse por explicar a su compañero/a menor, pues está comprobado que la mejor manera de retener información es enseñar a otra persona. El reto al que se enfrentan las escuelas es la falta de alumnado, la socialización con iguales se hace complicada en algunos casos. Para solventarlo los encuentros entre alumnado del mismo centro pero en diferentes pueblos o los encuentros a través del AMPA con actividades compartidas favorece la relación entre niños y niñas.

El entorno natural es una aportación educativa que la escuela rural sabe aprovechar muy bien: la naturaleza en sí ya es una escuela, en la que el aprendizaje es sensorial y manipulativo. El reto por superar es la posible falta de estímulos culturales cercanos, o de actividades y talleres en el entorno que estén adaptados a la edad de los niños y niñas. Las AMPA en muchos casos son compensadoras al programar actividades u organizar extraescolares, en ocasiones uniéndose diferentes Asociaciones de Familias para favorecer el encuentro o incluso que puedan salir adelante por la falta de alumnos y alumnas en algunos pueblos.

La Escuela Rural en su comunidad

Es conocida la afirmación de que si se cierra una escuela el pueblo muere. Hay varios

2 Circular para familias "Ventajas de la Escuela Rural" Maestra Eva Aguado González. Aula de Garganta de los Montes. CRA de Lozoya (Madrid).

3 B. Lindqvist, UN-Rapporteur, 1994. En www.inclusioneducativa.org.

aspectos en los que la inserción de la escuela en su localidad es positiva:

La escuela ancla a los habitantes a su territorio. En el caso de los municipios más pequeños, puede suponer el único lugar de encuentro, de comunidad, de juntarse familias diferentes que de otra manera probablemente no coincidirían. Eso es lo maravilloso de la escuela pública. Un lugar privilegiado para hacer red, para apoyarse, y para crear una identidad y dársela a nuestros hijos e hijas. Soy de pueblo y además, de la escuela de mi pueblo. El reto es que no desaparezcan las escuelas, que las ampas podamos colaborar con los equipos educativos, por ejemplo diseñando el tríptico del cole juntas, en dar difusión, en participar en la jornada de puertas abiertas, o en el boca oreja sobre la escuela.

La escuela rural es también el termómetro de las necesidades de la población más vulnerable. Los municipios que se acercan a su escuela y facilitan dar voz a las necesidades percibidas por las familias a través de sus AMPA o AFA, recogen propuestas muy valiosas que se pueden convertir en servicios que benefician a toda la población. Es imprescindible la incorporación de la escuela a Mesas Comunitarias o Sociales a través de su equipo directivo y de las AMPA. También poder favorecer que los niños y niñas participen canalizando sus propias demandas en los municipios o mancomunidades donde existan Consejos Locales

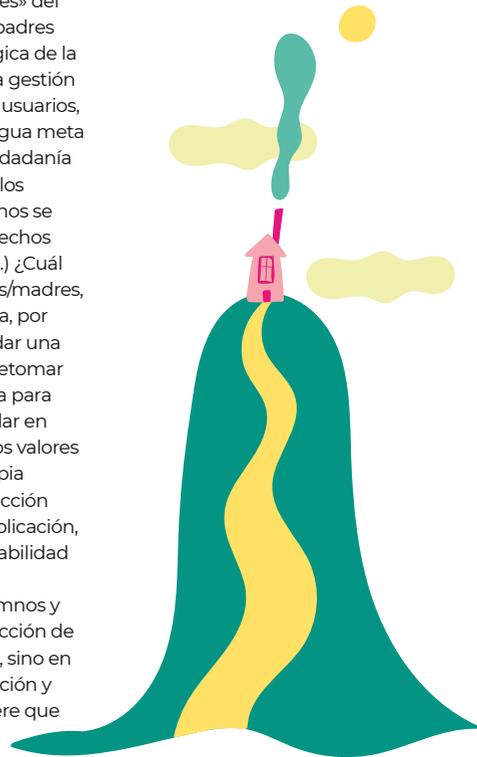
de Infancia y Adolescencia, o a través de su participación en los Consejos Escolares de los centros educativos.

Y para terminar, una mirada a la participación de las familias en la escuela rural, que, como en la escuela urbana, está sufriendo la falta de implicación en sus AMPA. Comparto una reflexión de Antonio Bolívar, de la Universidad de Granada, en su artículo *Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común*⁴ en la que se pregunta qué ha pasado:

“De la reivindicación de una gestión democrática se está pasando a la preocupación por la calidad; de entender a los padres como «cogestores» del centro educativo, a los padres como clientes. (...) La lógica de la eficiencia (calidad) en la gestión o de la imagen para los usuarios, se impone sobre la antigua meta de integración de la ciudadanía (...) en muchas familias, los deberes como ciudadanos se han trasmutado en derechos como consumidores. (...) ¿Cuál es el papel de los padres/madres, en este contexto? Cabría, por una parte, en lugar de dar una orientación mercantil, retomar la autonomía concedida para convertir el centro escolar en lugar de expresión de los valores y preferencias de la propia comunidad local. La elección estaría basada en la implicación, participación y responsabilidad directas de los agentes educativos (padres, alumnos y profesores); no en la elección de un producto ya cerrado, sino en la concepción, planificación y diseño de cómo se quiere que

sean las intenciones educativas.”

Así, como expresa Bolívar, retomamos el objetivo de las Casas de Niños por construir una escuela en la que la comunidad es imprescindible. Como AMPA lo tenemos claro, somos cogestores de la Escuela que soñamos para nuestros hijos e hijas. Y la cercanía en los entornos rurales facilita ese encuentro. A pesar de los retos por superar, la Educación Pública encuentra en la escuela rural una pedagogía cercana, cuidadora y con grandes resultados y una compañera en las reivindicaciones de lo que todavía queda por conseguir.



⁴ Bolívar, Antonio. (2006) "Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común" Revista de Educación. pp 119-146

La Escuela Rural en Palencia

M^o Carmen Casas Simón.

Federación de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnado de Palencia.

La comunidad de Castilla y León en su conjunto y la provincia de Palencia, a la que pertenecemos, en particular, sufren un grave problema de despoblación, que afecta, como no puede ser de otro modo, a todos los ámbitos de la vida en los pueblos, incluidas nuestras escuelas rurales.

Considero que, para hacer una buena y eficaz defensa y protección de la escuela rural, primero hay que creer y defender el mundo rural en su conjunto. Nuestros gobernantes deben ser conscientes de la realidad de su territorio, de las características que le son propias para adaptar todos los servicios públicos, que están obligados a prestar a esa realidad y no al contrario. No es justo que deban ser los ciudadanos los que deban modificar sus formas de vida para ajustarse a lo establecido. Hay que adaptar las leyes a esa realidad para conseguir una verdadera vertebración del territorio y que todos los ciudadanos, vivan donde vivan, tengan los mismos derechos.

La escuela pública es vital en esa vertebración, siendo la única que garantiza la igualdad de oportunidades a todos los niños y niñas con independencia de su residencia, y dando vida y continuidad a nuestros pueblos.

Es por ello que tenemos que poner en valor las enormes ventajas que ofrece la escuela rural, ya que lo que a priori puede parecer una desventaja

se transforma en una ventaja. Por ejemplo, el reducido número de alumnos, que nos obliga a estar continuamente peleando por su supervivencia, convierte estos centros en un mundo lleno de posibilidades al permitir una fácil y rápida adaptación a cualquier circunstancia o necesidad de los niños y niñas, pero también a cualquier actividad colectiva y lúdica que el día a día pueda deparar, introduciendo pedagogías activas y permitiendo una enriquecedora relación entre los niños de distintas edades, las familias y el profesorado.

Es por todo ello que la escuela rural no solo garantiza el nivel educativo de sus alumnos, sino que permite un desarrollo personal y social que trasciende mucho más allá de los meros contenidos pedagógicos, permitiendo el arraigo de los niños y niñas a su entorno, a sus costumbres y medio social. Permite un desarrollo feliz de la infancia en los pueblos.

Sirva como ejemplo de todo ello nuestra pequeña escuela rural. Se trata de un colegio comarcal con 77 alumnos y al que acuden niñas y niños de los pequeños pueblos de una comarca de Tierra de Campos, pueblos entre 100 y 700 habitantes. La cercanía a la capital, apenas nos separan 15 km, supone una ventaja en cuanto a la estabilidad del profesorado, lo que garantiza la continuidad en los proyectos que se llevan a cabo, pero también una desventaja, ya que hay familias que optan por llevar a sus hijos a las escuelas, ya sean públicas o concertadas, de la capital por la creencia errónea de que su calidad es mayor... básicamente porque son bilingües.

El gran compromiso e iniciativa tanto del claustro como del equipo directiva, acompañados de unas familias participativas y dispuesta a colaborar, permite la puesta en marcha de numerosos proyectos que mejoran la calidad de la enseñanza y permiten un desarrollo integral del alumno, Aula Montessori, Programa RETO, robótica, patios activos, juegos escolares... potenciando siempre la relación de los niños con el medio ambiente (concretamente con su medio ambiente rural), visitando cada uno de sus pueblos para conocer sus costumbres, formas de vida, para conocerlas y aprender a respetarlas.

Siguiendo esta línea, desde la AMPA realizamos actividades intergeneracionales que permitan a los más pequeños aprender de sus abuelos y abuelas, concretamente realizando talleres de repostería, que permite la convivencia intergeneracional y el traspaso de conocimientos.

Para finalizar queremos pedir a las administraciones públicas implicadas que crean en la escuela rural, que la defiendan y que inviertan en ella, no puede dejarse todo en manos de la implicación de familias y profesores. La educación en sí es la mejor inversión que se puede hacer en una sociedad, pero si esta es en el mundo rural, esa inversión es doble, ya que redundará en beneficio del mundo rural en su conjunto. Necesitamos leyes, leyes específicas que atiendan a nuestras peculiaridades y huyan de los números y ratios que tanto daño nos hacen.





AMPA Nebrija
del colegio de Ontinar de Salz
(Zaragoza)

Nos presentamos.

La AMPA Nebrija se ubica en la localidad de Ontinar de Salz, un pueblo de la provincia de Zaragoza con una población de 785 habitantes. Es un municipio bien comunicado, próximo a las ciudades de Zaragoza y Huesca, cuenta con atención sanitaria, biblioteca municipal, escuela infantil, centro escolar y un tejido asociativo variado, tanto en cultura como en deporte. El Colegio de Ontinar de Salz pertenece al CRA Bajo Gállego. Es un centro público y rural con ámbito de influencia desde el curso 2006/07 en las localidades zaragozanas de Leciñena, sede del mismo, Perdiguera y Ontinar de Salz. La distancia entre las localidades de Leciñena y Perdiguera es de 6 km, ambas pertenecientes a la Monarca Los Monegros, pero la distancia de éstas con Ontinar de Salz es de 28 km, perteneciente a la Comarca Central. Ontinar de Salz es una entidad local menor dependiente del Ayuntamiento de Zuera, sede de la Mancomunidad del Bajo Gállego. No obstante, Ontinar de Salz tiene Ayuntamiento propio por lo que la AMPA como asociación puede acceder al mismo con proximidad, conociendo éste sus actividades

y necesidades, y teniendo el apoyo económico mediante subvenciones anuales. Por otro lado, al pertenecer al municipio de Zuera, como asociación puede además presentar sus proyectos de actividades a las convocatorias anuales de subvenciones en materia de cultura de este Ayuntamiento, recibiendo también apoyo económico.

Este curso escolar, el alumnado matriculado en el CRA Bajo Gállego es de 162, cuenta con el segundo ciclo de Educación Infantil y los seis niveles de Educación Primaria, distribuidos en 13 unidades. En el Colegio de Ontinar de Salz son 64 el alumnado matriculado este curso, distribuidos en 5 unidades (2 de Educación Infantil y 3 de Educación Primaria).

La característica más importante de nuestra Escuela en este momento es la apertura a las familias y a nuestra participación en el proyecto educativo, a compartir las experiencias de aprendizaje con el alumnado.

El Plan Impulso es un proyecto de innovación que se puso en marcha hace dos cursos con la aprobación de la Consejería de Educación del Gobierno de Aragón. En este proyecto se aúnan diferentes metodologías activas en los diferentes niveles de infantil y primaria,

promoviendo la participación del alumnado, pero también de las familias y otros miembros de nuestra comunidad. Así, a lo largo de los tres años que dura este proyecto de innovación, los alumnos de las tres localidades van a desarrollar una guía de cada uno de los pueblos, que incluye la historia, geografía, costumbres, gastronomía, botánica y zoología de nuestro pueblo y entorno cercano.

Esta labor se realiza mediante trabajos competenciales que tienen asignados ciertos días al trimestre y en los que, por ejemplo, los alumnos acompañados de padres, madres y abuelos recogen fruta de un huerto cercano, copian la receta, calculan y mezclan los ingredientes y elaboran mermelada con la que regresan a casa tras una mañana en la que han aprendido contenidos de ciencias naturales, lengua, matemáticas y cantidad de destrezas como la cooperación, el trabajo en equipo, cuidar el entorno y la naturaleza, las relaciones interfamiliares, etc... Otro día cogen las bicicletas y acompañados de familias voluntarias marchan hasta el río en busca de huellas de animales que localizan,

catalogan y fotografían, e incluso traen el molde de la huella a casa que cada uno ha realizado con escayola... no hace falta explicar todas las competencias que se han trabajado en una mañana de actividad.

Las familias también tienen cabida en lo que se conoce como los viernes interactivos, en los que los padres y madres podemos incorporarnos a la clase y participar en ella interactuando con nuestros/as hijos/as. Es un privilegio ver cómo se desarrolla la actividad normal del aula, ver a nuestros hijos en su día a día, pero también la invitación del colegio hacia las familias a participar activamente, contando experiencias vinculadas con su trabajo o con sus intereses y hobbies.

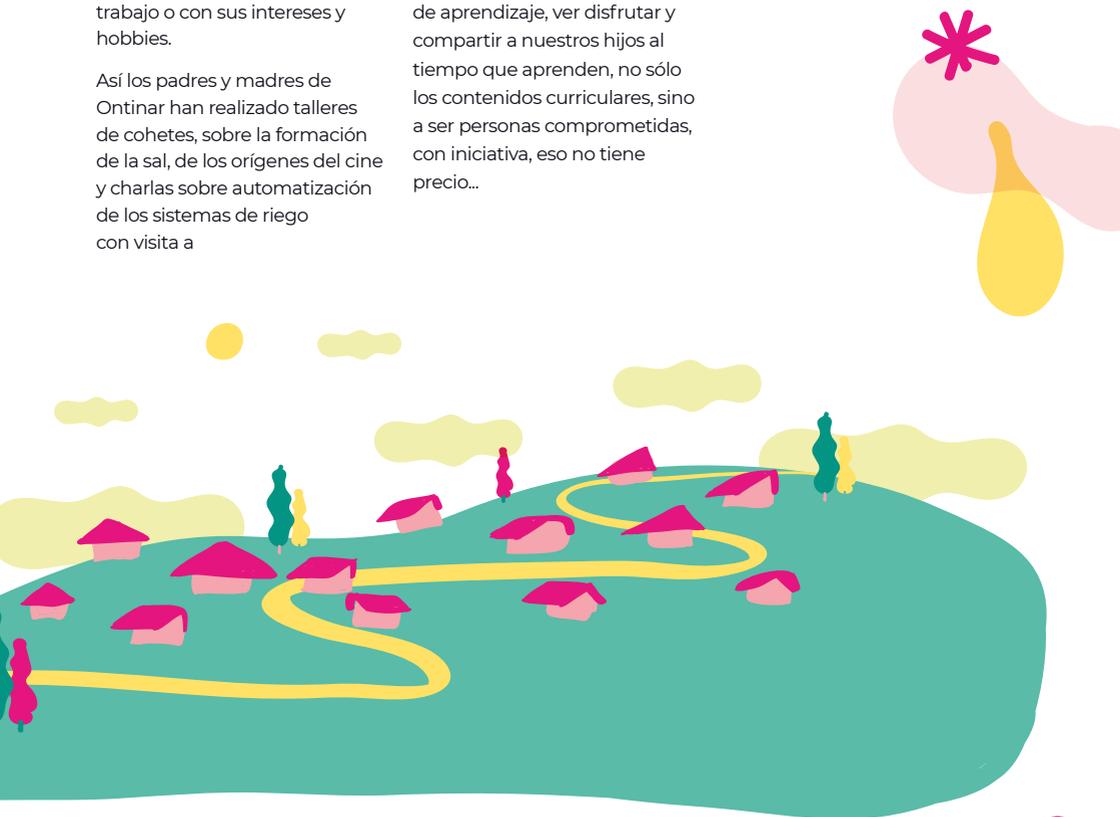
Así los padres y madres de Ontinar han realizado talleres de cohetes, sobre la formación de la sal, de los orígenes del cine y charlas sobre automatización de los sistemas de riego con visita a

una plantación de almendros, sobre el trabajo de enfermería, sobre la pesca, sobre misiones de paz en el extranjero, sobre el rollersky con paseo en patines de los alumnos y familias que quisieron acompañarlos, etc. Estos son tan sólo algunos de los ejemplos que se dieron en una de las aulas. También se ha abierto la puerta a que los alumnos cuenten sus experiencias en familia, sus viajes, que hagan partícipes a sus compañeros de sus intereses y aficiones, de los libros que les gustan, de sus juguetes favoritos... todo cabe en el aula...

Poder participar directamente en la educación de nuestros hijos, ser parte de su proceso de aprendizaje, ver disfrutar y compartir a nuestros hijos al tiempo que aprenden, no sólo los contenidos curriculares, sino a ser personas comprometidas, con iniciativa, eso no tiene precio...

Experiencias positivas en un AMPA de la Escuela Rural.

La AMPA Nebrija se constituyó el 16 de noviembre de 1995. Este curso escolar cumplirá 25 años de recorrido y de actividad continuada y activa, promoviendo proyectos para la infancia y las familias de la Escuela de Ontinar de Salz. En la actualidad son 42 las familias socias. La actual junta directiva recoge el legado de las anteriores que han sostenido la continuidad de muchas actividades, alguna de ellas ya cumplió 25 años como es el caso de la actividad de teatro escolar, un clásico en la localidad de Ontinar de Salz esperado por la ciudadanía.



Desde el curso 2017/18 se ha iniciado por parte de la junta directiva un proceso de revisión y de análisis del proyecto de AMPA localizando la necesidad de mejorar la comunicación con las familias, la relación entre AMPA-CRA, la colaboración con las demás AMPA del CRA y ofrecer actividades de mayor calidad al alumnado y las familias partiendo de sus intereses. Por otro lado, realizamos un análisis del presupuesto y nos planteamos incorporar otras acciones además de las encaminadas a la convivencia y socialización (almuerzos, chocolatadas...). Estas nuevas acciones están estrechamente relacionadas con temas transversales presentes en el proyecto de innovación que desarrolla nuestro centro.

Partimos de una **declaración de intenciones** como junta que trasmitimos a las familias en la primera circular informativa del curso 2017/18 en la que nos presentamos como una junta con intención de trabajar en equipo, de forma colaborativa y con decisiones consensuadas para un proyecto de AMPA para todas las familias. Establecimos 4 objetivos:

Información y transparencia.

1. Fomentar la participación.
2. Promover actividades de interés.
3. Consolidar la AMPA como una asociación representativa para las familias.

La comunicación con las familias.

Valoramos positivamente las acciones desarrolladas hasta el momento

respecto a la mejora de la **comunicación con las familias**. Desde el curso escolar 2017/18 se han incorporado **una circular trimestral** en la que se recoge la información sobre cada trimestre.

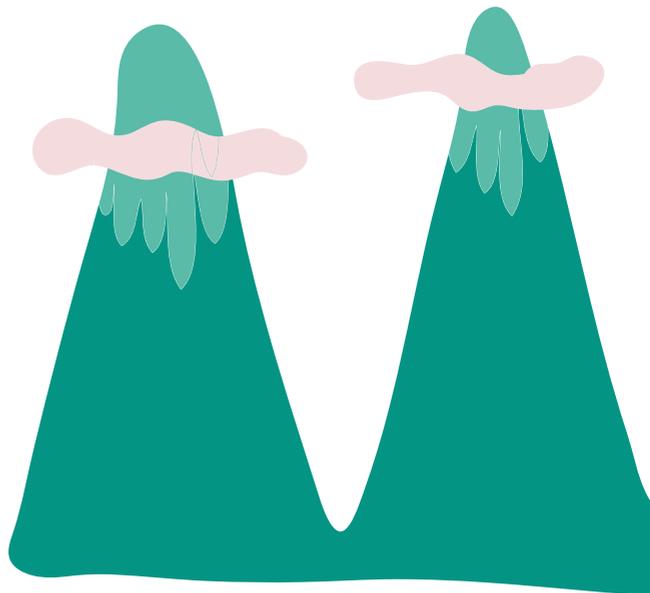
Respecto al **mailing**, se utiliza como forma ágil para trasladar informaciones importantes, recordar reuniones u otras cuestiones de interés que nos llegan desde FAPAR o a través de otros canales de información. Hemos evitado así un gasto innecesario de papel sustituyendo las notas que anteriormente se hacían llegar a las familias a través de sus hijos/as y que limitaban las informaciones a trasladar.

Al inicio del curso 2017/18 se creó el **Buzón de la AMPA** para que las familias puedan hacer llegar sus sugerencias y se estableció el correo electrónico del AMPA como uno de los canales de comunicación familias-Junta,

además de la atención personal. Se utiliza también el tablón de anuncios del AMPA para informaciones importantes. Desde el curso escolar 2017/18 se realiza una evaluación anual mediante un cuestionario para que las familias valoren la representatividad de la AMPA, las actividades organizadas, la comunicación con pregunta abierta para que puedan proponer mejoras respecto a este tema. Por otro lado, este cuestionario incluye apartados de pregunta abierta para que aporten ideas respecto a las actividades complementarias a realizar en horario lectivo, así como la temática de charlas o acciones formativas que demandan, planificándolas para el curso siguiente. La evaluación se realiza en el mes de mayo.

Participación y representatividad.

En relación a los objetivos de fomentar la participación y



de consolidar la AMPA como asociación representativa de las familias, nos queda mucho por hacer. No obstante, contar en el centro con un proyecto de innovación con metodologías activas, abiertas a la participación de las familias creemos que facilitará que cada vez más se construya identidad de pertenencia a la comunidad educativa y, por ende, de sintonía e interés por colaborar en ella de forma activa y voluntaria.

Asesoría de unas mediadoras.

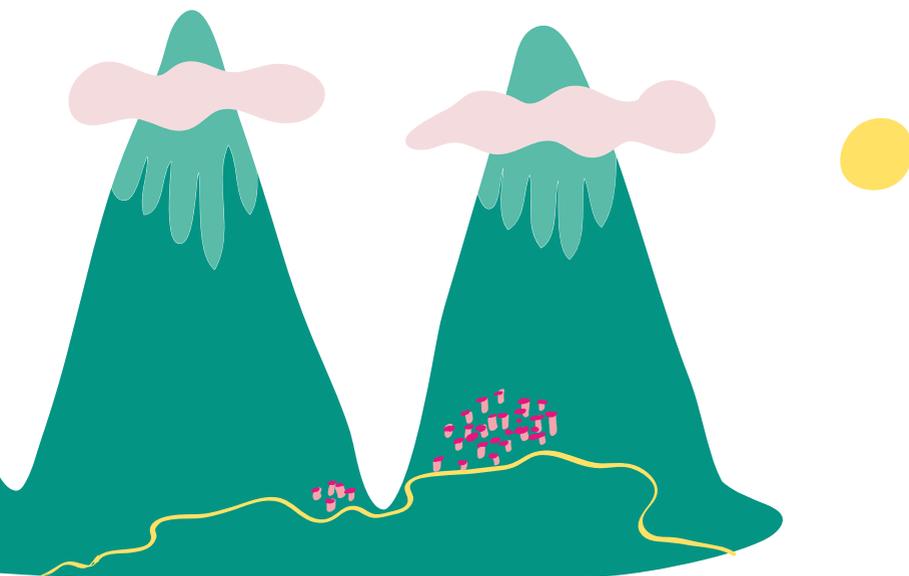
El inicio de nuestra andadura como junta en el curso 2017/18 coincide con un momento complejo en lo que respecta a la relación de algunas familias con el profesorado, marcado por el conflicto y con una demanda de apoyo por parte del CRA. Valoramos el alcance de esta demanda y la importancia de

poder hacer algo por el efecto que la situación estaba teniendo en el profesorado (y riesgo de perder a profesionales clave en el centro); pero también la imposibilidad de poder responder sin el asesoramiento y orientación de profesionales de la mediación. La junta del AMPA mantuvo una sesión de trabajo conducida de forma gratuita por dos mediadoras del Colegio Profesional de Trabajo Social de Aragón en la que nos ayudaron a analizar el conflicto, entenderlo y delimitar nuestra función en esa situación concreta.

La experiencia fue positiva para las personas de la junta pudiendo trasladar al centro las conclusiones de nuestro proceso y responder a su demanda de apoyo dentro de nuestras competencias. Aprendimos los elementos que entran en relación en un conflicto y algunas herramientas para entenderlos.

El proceso de reflexión sobre las tareas escolares.

El curso pasado, desde el Gobierno de Aragón se instó a los centros escolares a realizar un proceso de reflexión en torno a las tareas escolares que en nuestro CRA se ha realizado este primer trimestre. Las AMPA fuimos convocadas a una reunión en la que el equipo directivo del CRA solicitó nuestra colaboración en el proceso de reflexión sobre las tareas escolares. A partir de esta reunión concretamos como realizar el proceso de reflexión, convocando a las familias a participar en una reunión de trabajo en la que se utilizó la dinámica grupal del Café del Mundo, por ser una metodología de fácil desarrollo que favorece el diálogo colaborativo alrededor de preguntas importantes.



Declaración de Antequera

Tras las jornadas organizadas por CEAPA y CODAPA en Antequera en las que se han hablado de las oportunidades y retos de la Escuela Rural, realizamos este manifiesto:

La Escuela Rural vertebrata el territorio, ancla a sus habitantes al mismo y asienta la población.

La Escuela Rural se beneficia del entorno cultural y social en el que está inmersa, fomentando el conocimiento directo del entorno natural y, por lo tanto, favoreciendo la implicación en el cuidado del medio ambiente y contra el cambio climático. Tiene capacidad para aprovechar cada acontecimiento del entorno como un elemento pedagógico y una oportunidad de aprendizaje.

La Educación en el entorno rural es inclusiva y diversa, porque se beneficia del aprendizaje multinivel, al aprender juntos alumnado de diferentes edades.

La Escuela Rural utiliza, por su propia naturaleza, pedagogías innovadoras, inclusivas, activas y lúdicas con buenos resultados académicos, favoreciendo la autonomía, la participación y capacidad de adaptación del alumnado.

Se basa en una atención individualizada y cercana. La relación directa entre alumnado, docentes y familias hace que la Escuela Rural sea una escuela participativa, democrática, y de calidad. Respeta los ritmos de aprendizaje, favoreciendo que nadie se quede atrás e incentiva el éxito educativo.

Desde CEAPA y CODAPA pedimos a las administraciones educativas que se preste especial atención a la escuela en el medio rural, dado que la Escuela Pública es la única que, con grandes dificultades, llega a todos los rincones de nuestra geografía. Por ello proponemos las siguientes medidas:

- 1.** Dar visibilidad a la Escuela Rural y poner en valor todo lo que ofrece a la comunidad educativa.
- 2.** Garantizar que la Escuela Rural disponga de los recursos humanos, incluidos especialistas, y materiales necesarios, teniendo en cuenta las características específicas de cada centro, sin basarse únicamente en criterios de número de alumnado.
- 3.** Realizar campañas de difusión pública de los valores de la Escuela Rural y sus proyectos innovadores.





4. Frenar la despoblación garantizando el ejercicio del derecho a la conciliación familiar, a través del apoyo de las administraciones con competencias educativas a los Ayuntamientos del medio rural, para que implanten servicios y actividades complementarias gratuitas (aula matinal o de madrugadores, ludotecas, servicio de comedor, etc.)

5. Proponer la continuidad del alumnado durante el primer ciclo de la ESO en la Escuela Rural, para favorecer la permanencia del alumnado en su entorno y favorecer el arraigo familiar.

6. Fomentar la estabilidad de las plantillas incentivando la continuidad del profesorado a largo plazo, para garantizar el impulso de los proyectos educativos que desarrolla el centro.

7. Crear una bolsa de trabajo específica para docentes que quieran desarrollar su labor en Escuelas Rurales, como puestos de difícil desempeño por sus características especiales en cuestiones como el desplazamiento o la accesibilidad.

8. Ofrecer formación inicial, continúa y específica al profesorado que trabaja en la Escuela Rural.

9. Implantar en los IES comarcales ciclos formativos adecuados al contexto productivo cercano, para facilitar al alumnado la inserción laboral en su entorno.

10. Crear un Plan, con las diferentes administraciones implicadas, y contando con la participación de las familias, para evitar la despoblación y la pérdida de unidades en la Escuela Rural. El Plan contemplará la creación, en cada Comunidad Autónoma y en el Ministerio de Educación, de observatorios específicos de la Escuela Rural.



EPÍLOGO

ESCUELA RURAL, PASIÓN Y LUCHA

Irene Avivar Castillo.

AMPA Valle del Guadalfeo de Torvizcón (Granada).

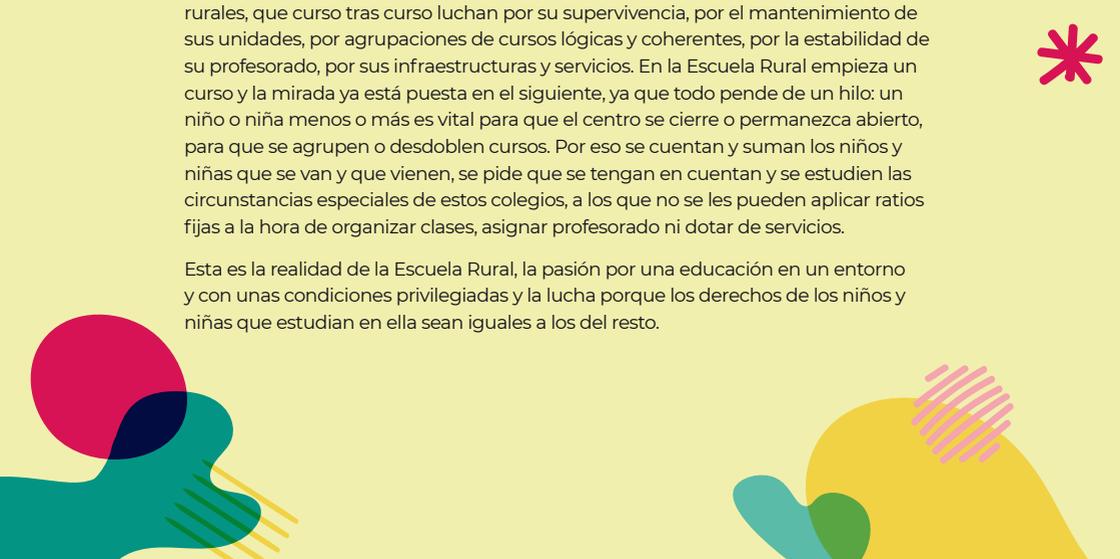
Pienso en la Escuela Rural y me invaden dos sentimientos: la pasión y la lucha. Quien conoce la Escuela Rural sabe que es un camino de rosas y espinas.

Para mí, que mis hijos hayan estudiado durante diez años en un SEMI D (un CPR con primero y segundo de ESO incorporado) ha sido un privilegio y solo le encuentro ventajas, pero también he de reconocer que han sido diez años de lucha constante.

Al contrario de lo que puede aparecer y nos quieren hacer creer, estudiar en un centro pequeño ofrece unas posibilidades y facilidades -a los niños y niñas y a sus familias- inigualables, tanto a nivel educativo como personal: cercanía y relación directa con el entorno, lo que permite conocerlo y experimentarlo mejor; clases pequeñas y reducidas que favorecen la integración y adaptación del alumnado; posibilidad de avanzar, ampliar, entrelazar e intercambiar conocimientos con sus compañeros y compañeras de otras edades; facilidad en la comunicación entre profesorado y familias, así como facilidad para la participación de las familias y el resto de la comunidad en la vida del centro...

Pero para que todo esto pueda producirse, hay que mantener abiertos los colegios rurales, que curso tras curso luchan por su supervivencia, por el mantenimiento de sus unidades, por agrupaciones de cursos lógicas y coherentes, por la estabilidad de su profesorado, por sus infraestructuras y servicios. En la Escuela Rural empieza un curso y la mirada ya está puesta en el siguiente, ya que todo pende de un hilo: un niño o niña menos o más es vital para que el centro se cierre o permanezca abierto, para que se agrupen o desdoblen cursos. Por eso se cuentan y suman los niños y niñas que se van y que vienen, se pide que se tengan en cuenta y se estudien las circunstancias especiales de estos colegios, a los que no se les pueden aplicar ratios fijas a la hora de organizar clases, asignar profesorado ni dotar de servicios.

Esta es la realidad de la Escuela Rural, la pasión por una educación en un entorno y con unas condiciones privilegiadas y la lucha porque los derechos de los niños y niñas que estudian en ella sean iguales a los del resto.









SUBVENCIONA:



Junta de Andalucía
Consejería de Educación y Deporte

EDITA:

CODaPa

CONFEDERACIÓN ANDALUZA
DE ASOCIACIONES DE MADRES Y PADRES
POR LA EDUCACIÓN PÚBLICA

ISBN 978-84-09-25037-0



978-84-09-25037-0

CODaPa

AÑO 2020